

PRODUCCIÓN EN LA FACULTAD

Álvaro Villalobos

El arte como la mayoría de las manifestaciones humanas se desarrolla de manera natural a partir de principios que comprometen definiciones sacadas del ambiente socio cultural en el que cohabitan los sujetos. Entre ellas existen enunciaciones que enmarcan diferentes nociones de *identidad*, término polisémico formado por conocimientos diversos, en la mayoría de los casos representativo de contextos específicos. En ese sentido, las obras de los estudiantes y egresados de la Facultad de Artes de la Universidad Autónoma del Estado de México podrían analizarse por características del contexto local que entorna una identidad también específica, pero también pueden compararse con producciones de mismo nivel realizadas paralelamente en diferentes lugares dentro y fuera de la república mexicana. Para ello podemos aguzar la mirada y detectar tópicos generales que ayuden a identificar y entender las obras, sin que ello signifique pretender abarcar las manifestaciones artísticas de todos los grupos y generaciones de alumnos y exalumnos de las carreras profesionales que aquí se imparten.

Además de las influencias que los alumnos reciben del contexto sociocultural, está claro que al interactuar con los elementos proporcionados por una academia en términos amplios, se relacionan con una extensa gama de posibilidades pedagógicas, formales y técnicas que ofrecen los planes de estudio. A la vez que interactúan consecuentemente como creadores con conocimientos de otras disciplinas relacionadas con el arte, para conceptualizar y desarrollar los proyectos. Tal es el caso de las carreras en Artes Plásticas y Arte Digital, y de la Maestría en Estudios Visuales cuyo objeto de estudio enmarca diversos intereses por la imagen y la visualidad contemporánea. La Maestría en Estudios Visuales por ejemplo, ha sido distinguida desde su creación por el nivel de calidad que exigen las instituciones acreditadoras del país. A estas salidas de producción de discursos artísticos la Facultad les ofrece la flexibilidad y autonomía que facilita a los estudiantes en el transcurso de su carrera, los medios para desenvolverse en un campo grande de posibilidades, en el que están implícitos sus propios intereses de investigación.

Los programas de estudio son revisados periódicamente en un debate igualitario con conocimientos actualizados también, de cada una de las disciplinas con que el arte mantiene relaciones. Las necesidades de producción se solventan prioritariamente por las diferentes academias que intervienen en la currícula general de las carreras y el posgrado, en el caso de las licenciaturas, la estructura conceptual y formal la constituyen las academias de investigación, producción artística, teorías e historias, y en el caso del posgrado, esa función la realizan las líneas de investigación sobre pedagogía, producción artística y epistemología del arte. Por lo tanto el tipo de arte que aquí se estudia, investiga y proyecta, se identifica con principios de renovación y movilidad permanente tanto de los conocimientos como de los modos de producción artística. Además de poseer un sentido de pertenencia relacionado con el circuito académico, puede compararse con otros modelos artísticos que se desarrollan en otras localidades.

La mayoría de propuestas artísticas proyectadas en esta Facultad, logran vincular por motivación propia de sus autores, acontecimientos conceptuales y técnicos acordes con la actualidad artística de su mismo nivel, integrando a sus procedimientos de producción, formas particulares y contenidos que encajan primordialmente en los eventos promocionales del medio cultural, nacional e internacional, como concursos de becas y bienales de arte universitario. En las obras de los egresados de las generaciones recientes podemos observar que los rasgos más comunes que las identifican coinciden en la mayoría de los casos con las preocupaciones del entorno vivencial de sus creadores. Aunque los primeros grupos de egresados dieron prioridad a las maneras tradicionales de hacer arte basadas en la pintura, la escultura y la gráfica, priorizando la destreza técnica sobre los conceptos, ahora los temas y conocimientos integrados a las obras son de lo más variado y coinciden prioritariamente con el ambiente general del arte contemporáneo, sin que las preocupaciones formales y técnicas hayan perdido importancia.

En la medida que ha podido registrarse el crecimiento de la Facultad, las preocupaciones conceptuales, técnicas y formales han cambiado y se han ido renovando las maneras de investigar, proyectar y producir, por ello ahora se incluyen conceptos que soportan instalaciones, ambientaciones, video arte, performances y productos artísticos dependientes de procesos digitales, surgidos desde un tronco

común de conocimientos sobre la misma escultura, pintura, gráfica, dibujo y fotografía consecuentemente. Así mismo el nivel de debate entre alumnos y profesores se ha vigorizado, aquí los procesos de enseñanza y aprendizaje de las artes entre otras cosas goza de un variado y consistente abanico de posibilidades acorde con las realidades actuales. A nivel conceptual los conocimientos disciplinares se encargan del estudio, análisis y ordenamiento del pensamiento por medio de teorías y prácticas artísticas en las que, las experiencias naturales de los creativos se nutren de referencias fundamentales del universo académico para juntarlas con sus vivencias personales en un tiempo y espacio definidos; con el argumento de que, el sujeto es temporal y sus manifestaciones artísticas reflejan prioritariamente sus propios deseos en función de la satisfacción de necesidades de un entorno social comunitario.

La incompreensión que enfrentan en algunos sectores de la población las manifestaciones de arte actual, se debe a que estas han ido modificando paulatinamente su capacidad simbólica y por ende, su contenido fundamental, en ese caso académicamente existen infinidad de métodos de análisis e investigación encaminados a proponer puentes que faciliten el entendimiento en sectores más amplios de la población. Para ello, la corriente semiótica y sus relaciones con el psicoanálisis y el arte, en la que están basados los planes de estudio actuales proporciona concepciones tripartitas que facilitan tanto la comprensión de los fenómenos del arte como la proyección y desarrollo de la ciencia del arte mismo, reconociendo que existen paralelamente diversas posibilidades para generar proyectos artísticos y posteriormente comprender las obras. Otra forma de entender el conocimiento artístico la proporciona la hermenéutica analógica, ella propone fundamentalmente, que la exégesis de la obra, o sea su interpretación, decodificación y explicación se realice a partir de desentrañar en igual proporción el sentido literal del arte que busca principalmente referencias lógicas y el sentido simbólico o alegórico que pretende encontrar aquello que representan los objetos analizados en un ámbito socio cultural también específico.

En la actualidad los circuitos legitimadores tienden a buscar mas explicaciones sobre el arte que en ninguna otra época de la historia del mismo, propiciando que aparezcan obras en las que pesan más las ideas que la forma. Nunca antes se habían escrito tantas palabras alrededor de las obras de arte, ni sobre los sistemas de representación

y sus relaciones con la estética, por ello cada vez las posibilidades de abordar el arte desde diferentes disciplinas y a través de diversas metodologías son más amplias y heterogéneas. En la prisa por apropiarse de los significados del arte, los estudiosos han posibilitado sobrepasar los límites entre los espectadores, los productores y las obras de arte. La proximidad entre esos tres factores y los deseos de poseer el conocimiento sobre las obras delatan la urgencia por descifrar hasta lo indescifrado, ello ha generado un entorno teórico especulativo sobre cualquier hecho artístico y por ello el arte de hoy se caracteriza por cargar con la responsabilidad de encontrar en los conceptos, las implicaciones de la pérdida del oficio compositivo.

El arte de ahora no depende del manejo de la técnica o de la maestría que adquiere el aprendiz para repetir los procesos de configuración de las obras, con el fin de encontrar el manejo de los elementos materiales y técnicos propios de un oficio; de pintar, dibujar u oficio de esculpir, que caracterizaban antiguamente a los sujetos más diestros en el arte de hacer arte. El arte del presente además de considerar las habilidades conceptuales y técnicas de los artistas se desarrolla en un entorno creado por quienes lo circundan, teóricos, curadores, dueños de colecciones e instituciones como museos y galerías, escritores y usufructuarios del mercado publicitario, es decir, de todos los agentes que componen los circuitos de legitimación. Por el contrario, para entender, disfrutar distinguir y codificar el arte en la actualidad en la Facultad se siguen estrategias de legitimación del conocimiento y no de mercadeo. Entre ellas la comúnmente utilizada por algunos teóricos del arte que consiste en tomar la obra como una referencia del tiempo presente con todas sus implicaciones en la vida cotidiana, con un propósito evidente, el de dar dar cuenta de la contemporaneidad del suceso al que ella se refiere. De esta manera la contemporaneidad se manifiesta como una condición histórico temporal de la obra, con relación a los sucesos y pensamientos sociales y culturales actuales. Es ahí donde puede insertarse la producción en la Facultad de Artes de la Universidad Autónoma del Estado de México.

Aún así, la contemporaneidad en el arte también utiliza conceptos que han atravesado todas las fronteras históricas y contextuales y que gozan de fuerzas de significación especiales y útiles para dar paso a otras clasificaciones del mismo arte; por ejemplo, pensando en el lugar que ocupan las obras y el espacio donde se desarrollan, pueden diferenciarse como instalaciones y ambientaciones, arte objetual y no objetual, arte

desmaterializado, arte procesual o arte basado en estructuras de transformación y sistemas seriales y desfuncionalizados. Estas maneras promueven cambios importantes y grandes renovaciones en la producción académica, que como agente catalizador registra contenidos conceptuales que los artistas incorporan a las obras, generando conclusiones diferenciadas de las formas cargadas de simbolismos ornamentados en las que se basaban las producciones de las antiguas escuelas de arte. Las obras producidas en esta Facultad son el resultado del aprovechamiento de recursos y de la adaptación a los cambios que resultan tanto el mundo de las ideas como en el de las formas, que en conjunción con las técnicas y los materiales propician experimentaciones e investigaciones que incluyen diversos procedimientos y lenguajes.

En términos de la relación del arte contemporáneo con otras disciplinas como la antropología, la sociología, la psicología y la filosofía, se distinguen varias fórmulas intelectuales que tienden a la desmaterialización de los objetos que se consideran obras de arte, en aras de una individualización de los modelos de presentación y representación que antes eran externos y concretos. Ahora predominan las formas no convencionales que llevan consigo, ordenes virtuales y en continuo movimiento propios del pensamiento actual. Su comprensión permite todas las combinaciones posibles, estableciendo relaciones que sobrepasan el aspecto temporal y formal y se circunscriben en cualquier forma del pensamiento humano. Para entender las obras de arte actuales existen muchas categorías establecidas por los diferentes esquemas de conocimiento también relacionados con las metodologías. La producción artística actual deviene significaciones que cambian constantemente, son fugaces y no fijas, por ello sugieren una desestabilización del mismo arte en el sentido formal y conceptual, insertándose en modelos dinámicos que tienen que ver sobre todo, con cambios y fluctuaciones, como los que se registran continuamente en el pensamiento contemporáneo.

Metepéc México, agosto de 2016